

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Bucaramanga, Mogotes, Barrancabermeja y Ourense (España)

Lidia Yaneth Monsalve Cárdenas

Jaime Alberto Medina Acuña

Katerine Kattte Ramos Ladera

Luis Gerardo Prada Cáceres

Robinson Rojas Sandoval

Tutora

Elsy Julieth Vaca Montanez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Bucaramanga, Mogotes, Barrancabermeja y Ourense (España)

Lidia Yaneth Monsalve Cárdenas

Jaime Alberto Medina Acuña

Katerine Kattte Ramos Ladera

Luis Gerardo Prada Caceres

Robinson Rojas Sandoval

Diplomado para optar por el título de Psicólogo

Tutora

Elsy Julieth Vaca Montanez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente estudio explora instrumentos teóricos, disciplinarios y metodológicos para tratar el dolor generado por la violencia en Colombia, inspeccionando temas psicosociales en expansión como lo es el desplazamiento forzado, las desapariciones y las masacres. Se evalúan a dos casos por medio de un enfoque narrativo: la historia de Margarita, una madre desplazada por la violencia con sus hijos, y la masacre de Bojayá- Chocó en (2002), la cual es una historia documentada llamada: “entre fuegos cruzados”, que nos muestra las cicatrices de conflictos entre paramilitares y guerrillas de las FARC. En Bucaramanga, Mogotes, Barrancabermeja y Ourense “España”, se empleó el recurso de Photo Voice, para generar relatos visuales que resignifican vivencias del conflicto, transformando espacios en lugares de memoria y de resistencia. Estas obras representan identidades grupales y tácticas de manejo, fomentando la salud psicosocial. Se gestionan nueve cuestionamientos (Circulares, reflexivos y estratégicos), planteados a Margarita los cuales examinan su relato, promoviendo la unión familiar, la reflexión sobre las fortalezas y la planificación futura, previniendo la revictimización. Se reconocen efectos biopsicosociales y componentes simbólicos de violencia y resiliencia, sugiriendo tres tácticas psicosociales para robustecer el entramado social. La vivencia concuerda con los objetivos de desarrollo sostenible, al reconocer voces silenciadas (ODS 16), reconfigurar espacios (ODS 11), y fomentar el bienestar (ODS 3). El arte y la narrativa fusionan lo personal con lo grupal, impulsando la justicia simbólica y las comunidades sustentables.

Palabras claves: Memoria colectiva, Reparación Psicosocial, Violencia, Resiliencia.

Abstract

This study explores theoretical, disciplinary and methodological instruments to deal with the pain generated by violence in Colombia, inspecting expanding psychosocial issues such as forced displacement, disappearances and massacres. Two cases are evaluated through a narrative approach: the story of Margarita, a mother displaced by violence with her children, and the massacre of Bojayá- Choco in (2002), which is a documented story called “between crossfire”, showing the scars of conflicts between paramilitaries and FARC guerrillas. In Bucaramanga, Mogotes, Barrancabermeja and Ourense “Spain”, the PhotoVoice resource was used to generate visual stories that re-signify experiences of the conflict, transforming spaces into places of memory and resistance. These works represent group identities and management tactics, promoting psychosocial health. Nine questionings (circular, reflective and strategic) are managed, posed to Margarita who examines her story, promoting family unity, reflecting on strengths and future planning, preventing re-victimization. Biopsychosocial effects and symbolic components of violence and resilience are recognized, suggesting three psychosocial tactics to strengthen the social fabric. The experience is consistent with the sustainable development goals, recognizing silenced voices (SDG 16), reconfiguring spaces (SDG 11), and promoting well-being (SDG 3). Art and narrative merge the personal with the group, fostering symbolic justice and sustainable communities.

Keywords: Collective Memory, Psychosocial Reparation Violence, Resilience.

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Lista de Tablas	7
Lista de Apéndices.....	8
Análisis del Relato (Nos venimos a llevar a sus hijos).....	9
Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso	9
Desplazamiento Forzado y Fractura del Tejido Social:	9
Pérdida de Seres Queridos y Duelo Colectivo:.....	10
Reclutamiento Forzado y Vulneración de la Infancia:	10
Amenazas y Extorsiones como Mecanismo de Control Social:	10
Revisión y Análisis Discursivo sobre su Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente	11
Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia Desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista.....	12
Identificación de sus Recursos de Afrontamiento	13
Exposición de los Elementos Resilientes que se dan en el Discurso	15
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	17
Análisis Psicosocial y Estrategias de Abordaje para la Masacre de Bojayá.....	22
Respuesta a los Ítems Planteados.....	22
Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico	22
Trauma Colectivo y Fractura de la Seguridad:	23
Desplazamiento Forzado y Desarraigo Territorial:.....	23
Abandono Estatal y Sentimiento de Injusticia:	24

Memoria Colectiva y Búsqueda de Justicia:	24
Estigmatización y Exclusión Social:.....	25
Espiritualidad como Recurso Colectivo:	25
Pérdida de Líderes y Reconstrucción de Liderazgos:	26
Persistencia de la Violencia y Miedo Renovado:	26
Impactos bio-psico-socioculturales	27
Las Biológicas:.....	27
Las Psicológicas	27
Las Sociales:	27
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación.....	28
La Violencia:.....	28
La Resiliencia:	28
La Transformación:.....	29
Establecer tres Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá - Chocó.	30
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas	37
Tejiendo Lazos entre el Territorio	39
Resonancias Simbólicas del Dolor y la Esperanza	40
Imágenes que Hablan: Memorias Vivas y Transformación.....	41
Fuerza entre las Grietas: Resiliencia en las Narrativas	42
Voces Propias para un Mundo Sostenible.....	43
Conclusiones	45
Referencias Bibliográficas	47
Apéndices.....	51

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas de entrevista a Margarita	18
Tabla 2 Primera Estrategia: Tejiendo Memorias Colectivas	30
Tabla 3 Segunda Estrategia: Redes de apoyo y Empoderamiento	32
Tabla 4 Tercera Estrategia: Sanación a través del Arte y la Cultura	35

Lista de Apéndices

Apéndice A: <i>Alza la voz con narrativa</i>	51
---	----

Análisis del Relato (Nos venimos a llevar a sus hijos)

En el presente informe, se detalla un análisis de las alocuciones basadas en las narrativas “Nos venimos a llevar a sus hijos” autores como Analbina, Pablo y Margarita, contenido hallado del documento “Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia” de Grupo Banco Mundial (2009), lo cual está acompañado con un enfoque de los esfuerzos personales, colectivos, comunitarios y familiares para ir erosionando esos ciclos de violencia e injusticias que empañan a Colombia. El análisis lleva una secuencia que integra la perspectiva de narrativa de Michael (2016) sobre el trauma múltiple entre otros autores.

Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso

En los relatos se manifiestan una diversidad de emergentes psicosociales los cuales están derivados del contexto de la violencia del conflicto armado en Colombia.

Desplazamiento Forzado y Fractura del Tejido Social:

Los tres personajes principales (Analbina, Pablo, Margarita) se ven obligados a dejar sus hogares por amenazas de grupos armados (guerrilla, paramilitares). Analbina escapa de Vista Hermosa hacia Soacha, Pablo de Río Blanco a Soacha, y Margarita de Solano a varios destinos. Este desplazamiento desintegra las redes familiares, sociales y económicas, provocando desarraigo y una sensación de pérdida de pertenencia territorial.

El desplazamiento se presenta como una manifestación colectiva de la violencia estructural, reflejando la exclusión histórica de regiones como Meta, Tolima y Caquetá. La ruptura del tejido social, que se evidencia en la separación de familias y la pérdida de espacios comunitarios, da lugar a una subjetividad colectiva marcada por la vulnerabilidad, pero también por el deseo de establecer nuevos lazos, como el que logra Pablo en Soacha.

Pérdida de Seres Queridos y Duelo Colectivo:

Analbina sufre la pérdida de sus dos hijos “uno asesinado, otro desaparecido”, Pablo de un familiar, y Margarita de su esposo, mientras que su hermano sigue en la incertidumbre. Estas pérdidas generan duelos aún no resueltos.

La pérdida surge como un fenómeno colectivo que va más allá de lo individual, reflejando la experiencia compartida de comunidades afectadas por el conflicto. La narrativa de Analbina de “sacarlo como un perrito, botado en bolsas negras” simboliza la deshumanización, pero su perseverancia en la búsqueda de fosas comunes representa un esfuerzo colectivo por dignificar la memoria, un emergente que condensa dolor y resistencia.

Reclutamiento Forzado y Vulneración de la Infancia:

La guerrilla trata de reclutar a los hijos de Analbina, a los nietos de Pablo, y lleva al hermano menor de Margarita (de 12 años) al M-19, quien posteriormente es secuestrado por las FARC. Este fenómeno destruye las estructuras familiares y expone a los niños a la violencia.

El reclutamiento forzado se manifiesta como un patrón colectivo que impacta la subjetividad de las comunidades evidenciando la explotación de los más vulnerables en el conflicto. La iniciativa de Margarita, al recorrer Caquetá en busca de su hermano, representa una respuesta colectiva de protección y resistencia ante la violación de derechos, creando una subjetividad que desafía la opresión.

Amenazas y Extorsiones como Mecanismo de Control Social:

Los relatos resaltan las amenazas de muerte y la extorsión como formas de control ejercidas por grupos armados. Analbina recibe amenazas para dejar la finca, Pablo escapa para cuidar a sus nietos, y Margarita enfrenta extorsiones por el rescate de su hermano y amenazas que la obligan a huir de Florencia. Este fenómeno refleja una subjetividad colectiva marcada por

el miedo y la inseguridad, resultado de la violencia estructural y el poder de los actores armados. Sin embargo, las decisiones de escapar y reconstruir la vida en nuevos entornos, como en el caso de “Margarita en Bogotá”, demuestran su búsqueda de seguridad y supervivencia, transformando la opresión en acción.

Revisión y Análisis Discursivo sobre su Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente

En la trayectoria del discurso de los actores en donde reflejan una marcada tensión entre el posicionamiento como víctimas y de sobrevivientes, que por lo general se ajusta con las perspectivas de narrativas de Michael (2016), que subraya cómo los individuos reconfiguran sus propias identidades frente al trauma.

Analbina: En su narrativa de inicio ella se centra en la victimización, esa huella marcada por la pérdida de sus queridos “hijos” y la gran impotencia frente a las guerrillas en donde enmarca mucho lo siguiente “Me quedé callada” Ya me resigné”. Pero es de anotar que su persistencia en buscar a sus hijos, a pesar de llegar a enfrentarse a la burocracia y al dolor de tener que ir a desenterrar a uno de sus hijos, muestra los rasgos de un posicionamiento como sobreviviente. Su discurso representa una lucha constante por mantener la memoria de sus seres queridos y de encontrar justicia, aunque la carga del trauma la lleva a circunstancias de resignación.

Pablo: En su relato muestra una transición coherente hacia el posicionamiento de sobrevivencia. Aunque describe el desplazamiento y la pérdida de un ser querido, su discurso resalta la gratitud y la acción colectiva familiar. “Bendito sea el Señor, no nos ha ido tan mal”. La creación de una microempresa de tamales y la compra de una casita son signos que reflejan una gran autoría narrativa, en donde el núcleo familiar se redefine como agente para su propio bienestar.

Margarita: En este episodio de narrativa es la más explícita en el posicionamiento como

sobreviviente. Aunque reconoce las grandes pérdidas como (su esposo, el hermano, y la finca), su discurso está impregnado de una gran fortaleza. “Me he vuelto muy fuerte”, “El caparazón que yo tengo es de morrocoy”. Su formación en el SENA, la creación de un negocio de chorizos y empanadas, y el apoyo a la educación de sus hijos, muestran una gran reconstrucción de narrativa que desafía la victimización y abraza la resiliencia.

Por lo tanto, desde la perspectiva de White, en los tres actores se reconfiguran sus historias al señalar o destacar hechos de resistencia y de esperanza, aunque hay que señalar que Analbina permanece más anclada en el dolor, mientras que, por la parte de Pablo y Margarita, ellos siguen en un avance hacia narrativas de empoderamiento, resiliencia y superación.

Reflexión de los Significados de la Violencia Desde la Subjetividad del Protagonista

En las historias de violencia y esperanza en Colombia, entre los autores Analbina, Pablo y Margarita, la violencia se presenta como un impacto revolucionario que rompe la unidad familiar y social, provocando el desamparo y la pérdida. Según Analbina, la violencia representa una presencia asediadora que derrumba su familia, representada en la simbolización de su hijo "envuelto en bolsas negras", lo que evidencia una profunda deshumanización. Con este sentido, y llevando un acuerdo con Bello (2010), muestra el agravio psicosocial que la violencia produce al fragmentar vínculos afectivos y culturales, dejando a las víctimas en largos procesos de duelos.

No obstante, su incansable búsqueda de los vestigios de su hijo indica un esfuerzo por recuperar dignidad, un gesto de resistencia ante la privación.

Pablo ve la violencia como un peligro persistente que impulsa el desplazamiento, pero su discurso lo reinterpreta como un impedimento que puede ser superado. Expresiones como "Bendito sea el Señor" develan un relato de agradecimiento que pone la reconstrucción social por encima del efecto emocional. Parra (2019) recalca que la narración posibilita que las víctimas

abandonen experiencias traumáticas, transformando el sufrimiento en un promotor de acción participativa. La perseverancia y la dedicación familiar de Pablo transforman la violencia en un reto que potencia la unión y la esperanza.

Margarita enmarca su protagonismo de violencias como un apocalipsis devastador, el cual la privó de su querido esposo, de su hermano y sus recursos económicos, pero también como un desarrollo de fortalezas. En su reflexión "Le ruego al Señor que me conceda bendiciones" señala una reinterpretación de la violencia como una ocasión para la resistencia y la creatividad. Bello (2010) enfatiza que el perjuicio psicosocial puede provocar reacciones de entidad, tal como el emprendimiento de Margarita, que convierte la adversidad en un proyecto de vida. Su relato representa una subjetividad tenaz que cuestiona la victimización.

Estos significados evidencian que, a pesar de ser destructiva, la violencia puede ser reinterpretada como un entorno de autoridad y de reconstrucción. Mientras Analbina batalla por la memoria, Pablo y Margarita transforman el trauma en una acción conjunta e individual, evidenciado, de acuerdo con Parra (2019), cómo las narrativas facilitan a las víctimas la reconstrucción de sus identidades y la búsqueda de significado en la adversidad, favoreciendo la reparación psicosocial.

Identificación de sus Recursos de Afrontamiento

En la narración, los personajes principales utilizan herramientas multidimensionales para combatir las repercusiones de la violencia, incorporando tácticas personales, familiares y sociales. Analbina, Pablo y Margarita, pese a las pérdidas y el traslado, evidencian su comportamiento al utilizar recursos que les facilitan resistir el trauma. Parra (2019) resalta que la narración promueve la resignificación de vivencias traumáticas, permitiendo a las víctimas convertir el sufrimiento en acción positiva. Esta perspectiva narrativa se manifiesta en las

tácticas de afrontamiento, que oscilan entre la búsqueda activa y el uso de redes institucionales, mostrando un proceso de reconstrucción psicosocial.

Analbina emplea el recurso principal de la búsqueda activa de sus hijos, vinculando a las autoridades y examinando fosas comunes, lo que demuestra un intento por preservar su memoria y restaurar su dignidad. A pesar de ser muy dolorosas, las cartas y llamadas de sus hijos le brindan un sentido de conexión y propósito, mientras que su resignación momentánea (“Ya me resigné”) funciona como una táctica para continuar operando, aunque con un costo emocional. Rodríguez (2009) resalta la importancia de las acciones sin perjuicio en situaciones de violencia, en las que los sacrificios personales, como los de Analbina, son manifestaciones de gran resistencia que intentan disminuir los efectos del trauma, e incluso en las circunstancias de extremas adversidades.

Pablo se sustenta en el apoyo de la familia, trabajando con su esposa, nieto y bisnietos para sacar adelante una pequeña microempresa de tamales y la adquisición de una vivienda, aumentando así la unidad y la estabilidad. La religiosidad del autor, reflejada en su expresión "Bendito sea el Señor", establece lineamientos de esperanza, por otra parte, en la adquisición sostenible de su empresa, esta le brinda un estatus económico y psicológico sólido. Parra (2019) sostiene que las historias colectivas, como las de la parte familiar, posibilitan a que las víctimas reinterpreten su identidad, evolucionando desde la victimización a la acción. La cooperación familiar de Pablo demuestra cómo los recursos compartidos convierten el sufrimiento en un proyecto de reconstrucciones colaborativas.

Margarita toma los caminos de la educación, preparándose en el SENA, utiliza redes de entidades como la red de solidaridad y acción social, y actividades de emprendimiento como la elaboración de empanadas y chorizos para reparar su subsistencia, demostrando así, su capacidad

de resistencia. Su fortaleza mental, caracterizada como un "caparazón de morrocoy", y su fe religiosa ("Le pido al Señor que me dé bendiciones") fortalecen su habilidad para manejar situaciones adversas. Rodríguez (2009) subraya la importancia de las redes institucionales en el proceso de recuperación psicosocial, mientras que Parra (2019) enfatiza el emprendimiento como una narrativa de fortalecimiento. Las herramientas de Margarita equilibran lo personal, familiar y social, mostrando una perspectiva multifacética que reta la victimización y fomenta la reparación integral.

Exposición de los Elementos Resilientes que se dan en el Discurso

Las capacidades de resistencia evidenciadas en los discursos de los protagonistas se expresan mediante acciones de mucha resistencia que transforman sus narrativas ante el trauma, tal como lo señala White (2016), quien resalta, que las narrativas brindan otorgamiento a las víctimas para que puedan reconstruir sus identidades a partir de las adversidades. Los actores principales transforman vivencias de desplazamiento y pérdidas en relatos de mucha fortaleza, esperanza y de acciones grupales, acentuando componentes de resiliencia que rebasan la victimización. Margarita reinterpreta su identidad como emprendedora, Pablo edifica un hogar a través de la labor del seno familiar, y Analbina, a pesar de estar más centrada o limitada al luto, preserva la memoria de sus hijos. Estos procedimientos muestran una resistencia multifacética que fusiona recursos personales, familiares y comunitarios. El restablecimiento de la identidad constituye un soporte de resistencia en las narraciones. En Margarita aparece como una mujer muy resistente, llevando una transformación de ser víctima para convertirse en un símbolo o una representación de transformación a través de su formación en el SENA y de su empresa de chorizos y empanadas, lo que Parra (2019) caracteriza como una reinterpretación de la subjetividad que fortalece a las víctimas. En el escenario de Pablo se convierte en un generador

de sustento hacia la familia, enfocado en la gratitud y en la pequeña empresa de tamales, que es una representación clara de la recuperación económica y social. Analbina, su historia se enfatiza por el sufrimiento, presenta demostraciones de fortaleza al mantenerse en la búsqueda de sus hijos, una muestra de resistencia enfocada en la memoria y la justicia, en consonancia con la narrativa transformadora de White (2016).

La utilización de redes de respaldo y el trabajo en equipo familiar potencian la resistencia. Margarita recurre a fondos institucionales como la Red de Solidaridad y Acción Social para sufragar la educación de sus hijos y su empresa, mientras que Pablo obtiene ayudas para la vivienda para instalarse en Soacha. De conformidad con Suárez (2021), estos respaldos potencian las habilidades de las comunidades para poder afrontar las adversidades, fomentando la unión social. El trabajo en equipo familiar es esencial: En la microempresa, Pablo labora en compañía de su esposa, nieto y bisnietos, mientras que Margarita le da prioridad a la educación de sus hijos, garantizando así un futuro más prometedor y sostenible. Esto muestra una resiliencia entre generaciones que Parra (2019) asocia con relatos colectivos de esperanza.

La fe, la espiritualidad y la tenacidad complementan los elementos resilientes. Expresiones como “Bendito sea el Señor” (Pablo) y “Le pido al Señor que me dé bendiciones” (Margarita) evidencian una cosmovisión espiritual que brinda sentido a la adversidad, tal como lo señala Suárez (2021). Analbina persiste en la búsqueda de sus hijos, un gesto de esperanza a pesar del sufrimiento, mientras que Margarita muestra valentía al salvar a su hermano del M-19 y reconstruir su vida después de sufrir desplazamientos. White (2016) sostiene que estas acciones de persistencia y espiritualidad facilitan a las víctimas la búsqueda de un propósito, convirtiendo el trauma en un ámbito de resistencia y aspiración hacia un futuro más digno.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

En concordancia con Martínez (2015), los interrogantes circulares, reflexivos y estratégicos resultan ser herramientas muy esenciales en la intervención de la narrativa, ya que estas permiten accesibilidad al análisis de experiencias desde múltiples perspectivas, fomentan la introspección y guían hacia la acción sin imponer juicios.

Las preguntas circulares pueden explorar las interacciones entre las personas, estableciendo una conexión del entrevistado con su entorno comunitario y familiar. Las reflexivas promueven la exploración del significado personal de las experiencias, lo que permite fortalecer la autoestima, por otra parte, las estratégicas se enfocan en la planificación de acciones futuras, promoviendo la autonomía. Para Margarita, víctima de sucesos traumáticos caracterizados por el dolor, la pérdida y el sufrimiento (reclutamiento forzado de su hermano, el homicidio de su esposo, desplazamiento de su territorio), estas cuestiones son esenciales para establecer un diálogo empático que respalde su capacidad de resistencia y previene la revictimización. Martínez (2015) enfatiza que deben formularse en periodos de seguridad y confianza, después de establecer un vínculo, y evitando los detalles gráficos del trauma. Por ejemplo, las preguntas circulares son importantes al inicio de la entrevista para poder navegar en vínculos familiares, las reflexivas se pueden en la mitad para poder manejar las emociones, y las estratégicas al final para proyección de esperanza, siempre dando la importancia a un enfoque ético que respete el ritmo emocional de Margarita, llevando un acuerdo con la acción sin daño (Rodríguez, 2009).

Tabla 1*Preguntas de entrevista a Margarita*

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circular	¿Qué palabras usaría para describir la forma en que su familia, y en especial sus hijos, han observado su evolución y han colaborado con usted en ese camino, después de todo lo que vivió en el Caquetá?	Esta pregunta invita a Margarita a mirar su historia desde los ojos de su familia, especialmente de sus hijos, y a reconocer cómo han percibido su forma de afrontar las dificultades. Desde un enfoque psicosocial, se convierte en una oportunidad para fortalecer los lazos afectivos, abrir espacios de reconocimiento mutuo y hacer visibles los apoyos que han sostenido su camino. En contextos marcados por el desplazamiento y la pérdida, este tipo de reflexiones son fundamentales para reparar el proyecto familiar, no solo al reconocer el dolor vivido, sino también al valorar la fuerza con la que se ha resistido. Como plantea Cyrulnik (2001), la resiliencia no es un acto individual, sino una construcción que se teje en las relaciones con quienes nos acompañan. Por eso, esta pregunta ayuda a visibilizar cómo su entorno cercano ha reconocido en ella no solo el sufrimiento, sino también su capacidad de salir adelante.
Circular	¿Cómo ha observado que las personas cercanas a usted — como sus vecinos o amigas— se han apoyado entre sí o se han dado ánimos cuando hablan sobre su historia y el proceso que ha vivido desde la violencia?	Este interrogante invita a Margarita a ponerse en los zapatos de su comunidad, a imaginar cómo quienes también vivieron la violencia en Solano perciben su forma de salir adelante. Le abre la posibilidad de verse desde afuera, no solo como quien atraviesa un proceso difícil, sino como alguien que inspira. Según Bruner (1990), las narrativas que construimos sobre lo vivido nos ayudan a darle sentido a la experiencia, y cuando ese relato se valida desde el otro, también se fortalece nuestra identidad. Desde esta mirada psicosocial, la pregunta busca reconocer la resiliencia de Margarita en el tejido de su comunidad, reforzando los vínculos sociales como base para la reparación del daño y la reconstrucción del proyecto colectivo.
Circular	¿Qué ha notado en las conversaciones o gestos entre su familia —por ejemplo, entre sus hijos, hermanos o	Esta pregunta busca abrir un espacio para que Margarita reflexione sobre cómo sus hijos han vivido su forma de afrontar las dificultades, y cómo esa vivencia puede haber dejado huella en ellos. Invita a mirar el núcleo familiar como un lugar donde circulan emociones, aprendizajes y fortalezas. Se plantea en un momento de la

	pareja— al hablar o actuar entre ellos en relación con lo que usted vivió en Solano?	entrevista cargado de empatía, luego de hablar de su vínculo con sus hijos, y permite reconocerla como una figura de referencia dentro de su familia. Desde el enfoque psicosocial, esta pregunta refuerza la identidad de Margarita como una mujer fuerte, que no solo ha resistido, sino que ha sembrado en sus hijos herramientas para afrontar la vida. Como señala Walsh (2006), cuando una madre enfrenta la adversidad con sentido y emoción, está transmitiendo resiliencia de manera silenciosa pero poderosa, contribuyendo a cortar con la cadena del trauma y a construir un legado de fortaleza.
Reflexiva	¿Cómo describiría lo que ha significado para usted sostener a sus hijos y levantar su negocio de chorizos y empanadas después de tantas pérdidas?	Esta pregunta invita a Margarita a hacer una pausa y mirar hacia adentro, a reconocer lo que ha logrado y a darle sentido a todo lo que ha construido a pesar de las pérdidas. Es un momento para conectar con su historia desde la fuerza, no solo desde el dolor. Se puede plantear a mitad de la entrevista permitiendo equilibrar el relato, reconociendo no solo lo que se ha perdido, sino también todo lo que se ha levantado con esfuerzo y dignidad. Desde una mirada psicosocial, Bruner (1990) sostiene que las personas dan sentido a sus vivencias a través de las narrativas que construyen, y que esas historias permiten procesar lo vivido, integrar el pasado y fortalecer la identidad. En este caso, la pregunta ayuda a Margarita a ver su camino no solo como una historia de supervivencia, sino como una historia de logros, decisiones y crecimiento, reforzando su autoestima y su capacidad de tomar el control.
Reflexiva	Cuando mira hacia atrás y piensa en los momentos en que sintió que su fe o su fuerza interior la sostuvieron en pie, ¿qué aprendió de sí misma y qué le gustaría compartir con otras mujeres que han pasado por cosas similares?	Esta pregunta invita a Margarita a mirar hacia adentro y reconocer los recursos que la han sostenido, como su fe y su resiliencia. Surge tras hablar de su fortaleza, en un tono de admiración y respeto por su camino. Desde el enfoque psicosocial, permite reforzar su autoeficacia, entendida como la creencia en su capacidad de generar cambios (Bandura, 1997), y al mismo tiempo proyectarla como una figura que puede inspirar a otras mujeres, promoviendo la solidaridad y el liderazgo desde la experiencia vivida.
Reflexiva	¿Cómo ha cambiado su forma	Esta pregunta le ofrece a Margarita un espacio para pensar en cómo su

	<p>de ver la vida o de relacionarse con los demás después de haber enfrentado tantas pérdidas y haber encontrado formas de seguir adelante?</p>	<p>experiencia, por difícil que haya sido, la ha transformado y le ha dado un nuevo sentido a su forma de ver la vida y relacionarse con los demás. Es una invitación a cerrar la entrevista conectando con lo que ha aprendido de sí misma, con lo que ha reconstruido, y con ese propósito que puede haber surgido del dolor. Según Frankl (2004), la búsqueda de sentido es una necesidad profunda del ser humano, especialmente en contextos de sufrimiento, ya que permite resignificar lo vivido y dar lugar a una identidad más fuerte, más consciente y orientada hacia el futuro. Desde el enfoque psicosocial, esta pregunta ayuda a mirar la historia de Margarita no solo desde lo que perdió, sino también desde lo que ha sido capaz de construir a partir de ello.</p>
Estratégica	<p>¿Qué tipo de ayuda o impulso siente que le haría bien ahora para seguir construyendo estabilidad para usted y los suyos?</p>	<p>Esta pregunta busca acompañar a Margarita en la identificación de lo que hoy necesita para seguir adelante, tanto en su emprendimiento como en el cuidado de su familia. Más que enfocarse en el pasado, la invita a pensar en acciones concretas, en apoyos posibles y en pasos que puede dar para fortalecer su camino. Según Montero (2004), cuando las personas participan activamente en la construcción de sus soluciones, pasan de una posición pasiva a una postura transformadora frente a su realidad. Desde el enfoque psicosocial, esta pregunta refuerza la idea de que Margarita no solo ha resistido, sino que puede seguir avanzando con autonomía, apoyada en redes y recursos que le permitan continuar construyendo su proyecto de vida.</p>
Estratégica	<p>Si pudiera imaginar un espacio donde mujeres como usted comparten sus experiencias y se apoyan mutuamente, ¿cómo le gustaría que fuera ese espacio y qué rol le gustaría tener en él?</p>	<p>Esta pregunta abre la posibilidad de imaginar espacios compartidos, donde Margarita no solo reciba apoyo, sino también pueda ofrecerlo desde su experiencia. Surge como una forma de fortalecer los lazos comunitarios, tan necesarios en procesos de reparación. Según Montero (2004), el empoderamiento se construye cuando las personas participan activamente en lo colectivo, transformando tanto su propia vida como la de quienes las rodean. Desde esta mirada psicosocial, la pregunta impulsa a Margarita a verse como parte de una red que cuida, acompaña y transforma, consolidando un liderazgo femenino que nace de la vivencia, no de la teoría, y que se opone a la victimización como identidad única.</p>

Estratégica

¿Qué le gustaría lograr en los próximos años para usted y sus hijos, y cómo imagina que podrían llegar a hacerse realidad esos sueños?

Esta pregunta invita a Margarita a proyectarse hacia el futuro, a pensar en lo que sueña para ella y su familia, y en cómo podría empezar a dar pasos para hacerlo realidad. Se plantea como un cierre esperanzador, después de haber recorrido su historia, reconociendo tanto el dolor como la fuerza. Es una forma de recordarle que tiene derecho a imaginar un mañana distinto y construirlo con apoyo y propósito. Desde el enfoque psicosocial, este tipo de preguntas fomentan la proactividad y ayudan a romper con la idea de que la identidad debe girar solo en torno a lo vivido como víctima. Como plantea Freire (2005), soñar también es un acto de resistencia y conciencia crítica: imaginar otro mundo es ya empezar a transformarlo.

Nota. Justificaciones elaboradas desde el enfoque psicosocial con apoyo en referentes teóricos como Cyrulnik (2001), Bruner (1990),

Walsh (2006), Bandura (1997), Frankl (2004), Montero (2004) y Freire (2005)

Análisis Psicosocial y Estrategias de Abordaje para la Masacre de Bojayá

La cruel Masacre de Bojayá, ocurrida el 2 de mayo de 2002 en Bellavista, Chocó, Colombia, es uno de los acontecimientos más trágicos “cruelles” del conflicto armado colombiano. En este episodio, en una lucha entre las FARC-EP y los paramilitares de las AUC resultó como producto la explosión de un cilindro bomba, el cual fue lanzado por las FARC dentro de la iglesia, en donde se refugiaban muchos de los pobladores civiles. Por lo menos 79 personas murieron, entre ellos 47 niños, y más de 5,700 personas fueron desplazadas. Este suceso dejó unas profundas heridas muy graves en la comunidad, muy marcadas por el trauma colectivo, la pérdida de seres queridos, el desplazamiento forzado y la desconfianza hacia las instituciones del estado.

A continuación, se dan respuestas a los ítems planteados, en donde se presenta un análisis psicosocial soportado con autores de relevancia, en donde se analiza los principales emergentes psicosociales, los impactos biopsicosociales y culturales, así como de elementos simbólicos de violencia, de resiliencia y transformación.

Por último, se presentan unas propuestas de estrategias psicosociales diseñadas para apoyar a las comunidades afectadas de Bojayá-Chocó; es de anotar que las estrategias se desarrollan teniendo presente el contexto cultural, social e histórico de la región, con un enfoque en la reparación colectiva, el fortalecimiento comunitario y la promoción de la resiliencia.

Respuesta a los Ítems Planteados

Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico

En los emergentes psicosociales que fueron identificados en el documental nos reflejan las contundentes consecuencias del conflicto armado y también el contexto sociohistórico de Bojayá-Chocó:

Trauma Colectivo y Fractura de la Seguridad:

La masacre genera un trauma colectivo que altera la percepción de seguridad, marcando un antes (comunidad confiada) y un después (comunidad temerosa). La explosión en la iglesia, descrita como “total destrucción” con cuerpos mutilados, deja cicatrices emocionales (miedo, ansiedad, pesadillas) que afectan la salud mental colectiva. Los sobrevivientes relatan un trauma persistente, limitando actividades cotidianas como pescar o salir de noche.

Este emergente refleja una subjetividad colectiva fracturada por la violencia, condensando el horror de un evento histórico (la masacre). Las interacciones grupales, como los relatos compartidos de pérdida, refuerzan el miedo, afectando las relaciones sociales al generar aislamiento y desconfianza. La identidad colectiva se redefine como vulnerable, pero también resiliente.

0:42-2:31: Un sobreviviente describe la iglesia como “total destrucción” con “personas mutiladas tiradas allí en el piso” y “nivel de indignidad”, evidenciando el impacto traumático (El Tiempo, 2022).

17:15-18:33: Un testimonio expresa: “Cuando entro a la iglesia, no me siento normal, tengo ese trauma en la mente”, mostrando el trauma persistente (El Tiempo, 2022).

44:15-44:52: Se menciona que “la gente se levanta con pesadillas” pidiendo agua (símbolo de rezo), reflejando el trauma colectivo (El Tiempo, 2022).

Desplazamiento Forzado y Desarraigo Territorial:

La masacre obliga a la comunidad a huir, rompiendo su conexión con el río Atrato y Bellavista, pilares de la identidad afrocolombiana. El desplazamiento a Quibdó y otras ciudades genera desarraigo, nostalgia y exclusión, afectando las redes sociales y culturales. La pérdida del territorio se percibe como una herida profunda en la vida cotidiana.

El desarraigo condensa la exclusión histórica del Chocó, marcando un antes (pertenencia territorial) y un después (lucha por reconstruir identidad). Impacta la salud mental (tristeza, duelo) y debilita las relaciones sociales al dispersar familias, redefiniendo la identidad colectiva hacia la resistencia.

50:06-51:14: Se describe cómo “la gente decidió salir” tras la masacre por miedo a nuevas confrontaciones, quedándose en Quibdó (El Tiempo, 2022).

Abandono Estatal y Sentimiento de Injusticia:

La ausencia del Estado antes y después de la masacre genera un sentimiento colectivo de injusticia. Los testimonios critican la negligencia estatal, la tardía respuesta y la falta de protección, reforzando la percepción de ser “abandonados”. La complicidad de las fuerzas militares con paramilitares intensifica este sentimiento.

Este emergente refleja una subjetividad colectiva marcada por la exclusión histórica, condensando la indignación frente a un contexto político de abandono. Fortalece las relaciones sociales al unir a la comunidad en la lucha por derechos, redefiniendo la identidad como contestataria. Afecta la salud mental al generar desconfianza e impotencia.

2:34-3:29: Un sobreviviente dice: “Realmente yo dije hasta mi Dios nos está abandonando”, reflejando el abandono estatal y divino (El Tiempo, 2022).

40:13-41:02: Se critica al general Montoya por “incompetencia” y al ejército por auxiliar a paramilitares, evidenciando la negligencia estatal (El Tiempo, 2022).

41:47-42:46: Un testimonio exige que “el Estado deberá venir a dar la cara” por abandonar a Bojayá (El Tiempo, 2022).

Memoria Colectiva y Búsqueda de Justicia:

La comunidad exige verdad y justicia mediante memoriales, exhumaciones y procesos

legales, buscando dignificar a las víctimas y evitar el olvido. La lucha por identificar cuerpos refleja el deseo de cerrar el duelo y garantizar la no repetición. Estas acciones refuerzan la dignidad colectiva.

La memoria condensa la resistencia colectiva, marcando un después de empoderamiento. Mejora la salud mental al dar sentido al dolor, fortalece las relaciones sociales mediante actos colectivos y consolida una identidad centrada en la justicia.

27:35-29:48: La FARC pide perdón, y la comunidad busca “dignificar a las personas” reflejando la lucha por la memoria(El Tiempo, 2022).

46:39-47:35: Heiler reclama la exhumación de su hija, mostrando la necesidad de cerrar el duelo (El Tiempo, 2022).

48:17-49:03: Ana Mercedes anuncia la recuperación de 55 cuerpos para identificación, un paso hacia la justicia (El Tiempo, 2022).

Estigmatización y Exclusión Social:

Los desplazados enfrentan estigmatización en Quibdó, percibidos como “víctimas perpetuas” o asociados con el conflicto. Esta exclusión limita oportunidades laborales y sociales, reforzando la marginalización histórica de la comunidad afrocolombiana.

La estigmatización marca un después de lucha por reconocimiento, afectando la salud mental (baja autoestima, aislamiento) y las relaciones sociales al crear barreras con otras comunidades. Redefine la identidad colectiva como resistente al prejuicio.

50:06-51:14: Se describe cómo los desplazados en Quibdó enfrentan exclusión tras la Masacre (El Tiempo, 2022).

Espiritualidad como Recurso Colectivo:

La fe, expresada en ceremonias, alabaos y el simbolismo del “Cristo de Bojayá”, ofrece

consuelo y cohesión. La espiritualidad ayuda a procesar el trauma, dando sentido al sufrimiento y reforzando la cosmovisión afrocolombiana.

Este emergente marca un después de esperanza, mejorando la salud mental al proporcionar un marco de significado. Fortalece las relaciones sociales mediante rituales colectivos y consolida la identidad cultural como pilar de resistencia.

42:47-43:31: El “Cristo de Bojayá” es descrito como protector, habiendo “cogido balas” (El Tiempo, 2022).

44:15-44:52: Los muertos “piden agua” (rezo), mostrando la importancia de los rituales espirituales (El Tiempo, 2022).

Pérdida de Líderes y Reconstrucción de Liderazgos:

La masacre provoca la muerte de líderes, desarticulando la organización comunitaria. Sin embargo, emergen nuevos liderazgos, como Leiner Palacios y mujeres, que asumen roles de defensa de derechos y negociación de paz, recomponiendo el tejido social.

Este emergente marca un antes de cohesión liderada y un después de reconstrucción. Afecta las relaciones sociales al generar desorganización inicial, pero los nuevos liderazgos fortalecen la identidad colectiva como proactiva.

7:37-8:29: Leiner estudia derecho para servir a la comunidad, asumiendo un rol de liderazgo (El Tiempo, 2022).

22:02-23:36: Las alabadoras, lideradas por mujeres, organizan actos culturales (El Tiempo, 2022).

Persistencia de la Violencia y Miedo Renovado:

La presencia de nuevos grupos armados (ELN, bandas criminales) tras el acuerdo de paz genera un miedo renovado, con amenazas a líderes y comunidades. Incidentes como el asesinato

de un joven en Pogue refuerzan la percepción de un ciclo continuo de violencia.

Este emergente marca un después de inseguridad, afectando la salud mental (ansiedad, temor) y las relaciones sociales al limitar la confianza. Redefine la identidad colectiva como resistente, pero bajo amenaza constante.

32:28-33:29: Se describe el fortalecimiento del ELN y bandas criminales, aumentando la violencia (El Tiempo, 2022)

Impactos bio-psico-socioculturales

Los impactos derivados del conflicto en Bojayá se examinan desde la perspectiva bio-psico-sociocultural:

Las Biológicas:

Problemas de salud física: Secuelas, discapacidades múltiples, enfermedades que están relacionadas con el estrés crónico, como la hipertensión y los trastornos gastrointestinales, suelen ser muy comunes en sobrevivientes.

Alteraciones psicofisiológicas: Insomnio, fatiga crónica y síntomas de ansiedad debido al trauma prolongado (Arenas, 2017).

Las Psicológicas:

Trastornos emocionales: La depresión, la ansiedad y el trastorno de estrés postraumático (TEPT) son predominantes, en especial a aquellos que presenciaron la masacre o perdieron seres queridos.

Pérdida del sentido de seguridad: La desconfianza hacia las instituciones y grupos armados afecta rotundamente la capacidad de construir relaciones sólidas (Rodríguez, 2020).

Las Sociales:

Desarticulación comunitaria: La muerte de líderes sociales y el desplazamiento opacaron

las redes sociales, sin embargo, la población ha buscado reconstruirlas.

Estigmatización: Los nativos de Bojayá-Chocó, enfrentan prejuicios tales como (víctimas perpetuas) o las (zonas de conflicto), lo que es un limitante para las oportunidades de desarrollo.

Las Culturales: Erosión de prácticas culturales. La violencia paralizó todos rituales y tradiciones afrocolombianas, en ellos los cantos fúnebres (*alabaos*), aunque estos se han fortalecido como un mecanismo de resistencia.

Pérdida de identidad territorial: El desplazamiento afectó la conexión espiritual con el río Atrato y también en los territorios ancestrales, esenciales para la cosmovisión afrocolombiana.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación

En la narrativa se evidencian elementos simbólicos que reflejan las vivencias de la comunidad:

La Violencia:

La iglesia, sitio de la masacre: Simboliza la profanación de un espacio sagrado, provocando un profundo sentimiento de traición y desprotección.

Cilindro con carga explosiva: Representa la brutalidad extrema del conflicto armado y la indiferencia prejuiciada hacia la vida de las comunidades más desfavorecidas.

Omisión institucional: El desamparo desmedido del estado representa una violencia estructural que perpetúa la exclusión social.

La Resiliencia:

Los cantos y rituales: Los *alabaos* y ceremonias fúnebres son expresiones de una resistencia cultural con lo cual mantienen viva la memoria y fortaleciendo la cohesión comunitaria.

Las narrativas orales: Las historias relatadas con sentimientos profundos por los

sobrevivientes, relacionando hombres y mujeres, preservan la identidad y dignidad de la comunidad (White, 2016).

La organización comunitaria: La creación de asociaciones de víctimas y los consejos comunitarios es una muestra de las capacidades de tomar el control frente a las adversidades.

La Transformación:

Monumentos y memoriales: La construcción de espacios para honrar a las víctimas, simboliza un gran esfuerzo por dignificar la memoria y avanzar hacia la reparación de la comunidad.

Educación y liderazgo juvenil: Las juventudes que son partícipes en los procesos culturales y de educación, representan una luz de esperanza al cambio y de la continuidad cultural.

Demanda de justicia: La constante lucha por la verdad, la justicia y la reparación, es un símbolo engrandecido de transformación política y social, buscando romper los ciclos de la impunidad.

Establecer tres Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá - Chocó.

Tabla 2

Primera Estrategia: Tejiendo Memorias Colectivas

Estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Tejiendo Memorias Colectivas	Este planteamiento está básicamente inspirado en el enfoque narrativo de White (2016), el cual se centra en buscar la resignificación de todas las experiencias traumáticas por medio de la construcción de las narrativas colectivas que incorporan historias de resistencia y de esperanza. Básicamente se emplea la pregunta como herramienta (Martínez, 2015), esto con el fin de facilitar la reflexión sobre todas las fortalezas comunitarias y de promover	Fortalecer la cohesión comunitaria y la resiliencia mediante la construcción de narrativas colectivas que dignifique la memoria de las víctimas y potencien los recursos culturales.	Fase 1: Mapeo narrativo (3 meses): Identificar historias de vida, las prácticas culturales y los liderazgos mediante talleres comunitarios. Fase 2: Construcción colectiva (6 meses): Diseñar espacios para compartir narrativas (círculos de palabra, cantos, teatro) con un enfoque diferencial. Fase 3: Difusión y memorización (3 meses): Producir un archivo comunitario (oral, visual o escrito) y un evento conmemorativo	La estrategia Tejiendo Memorias Colectivas en Bojayá fomenta los lazos comunitarios a través de un enfoque narrativo. Se llevarán a cabo talleres de narración para meditar sobre traumas y fortalezas, convocando a periodistas de radio y líderes, escogiendo a diversos participantes, reconociendo relatos de resistencia, empleando círculos de palabra con interrogantes como “¿Qué te ha dado fuerza?”, practicando en pequeños grupos y finalizando con una plenaria. Se constituirá un conjunto de narradores al convocar a mujeres y jóvenes, definiendo misión y roles, formando en	Aumento notable de la autoestima grupal y la confianza en la comunidad, manifestado en una mayor implicación en actividades culturales y una reducción del aislamiento social. Potenciación de la identidad afrocolombiana a través del reconocimiento de costumbres ancestrales, fomentando el orgullo y la pertenencia. Disminución de tensiones dentro de la comunidad y alivio del sufrimiento colectivo mediante espacios de

equitativamente a la capacidad de tomar el control. Esto se articula con la ley 1448 de 2011, que prioriza las reparaciones simbólicas y el enfoque étnico para las comunidades afrocolombianas.

narración, grabando historias en audio o video y presentándose en eventos. Se activarán alabaos y rituales, mapeándolos con ancianos, convocando a la comunidad, orientándolos en lugares seguros, integrándose con narrativas y documentándolos. Se construirá un espacio de memoria, consultando su diseño, movilizando recursos, inaugurándolo y asignando un comité. El impacto se evaluará con herramienta de la encuesta, reuniones y ajustes, fortaleciendo la identidad de la población o comunidad determinada de ciertos sectores.

conversación y rituales, favoreciendo la reparación simbólica, la capacidad de resistencia y la evitación de conflictos.

Nota: Estrategias basadas en Parrado (2017) y Vásquez (2010), con enfoque participativo para fortalecer redes y liderazgo comunitario.

Tabla 3*Segunda Estrategia: Redes de apoyo y Empoderamiento*

Estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Redes de apoyo y empoderamiento	Esta estrategia está basada en la Investigación Acción Participativa (IAP) y cartografía social de (Parrado, 2017), esta estrategia nos ayuda a fortalecer las redes sociales y también el liderazgo comunitario para poder enfrentar los impactos psicosociales del conflicto. Idealmente está enfocado en mujeres y jóvenes como garantes de cambio, alineándose con el enfoque diferencial y la sensibilidad al conflicto (Vásquez, 2010).	Potenciar las redes sociales y el liderazgo comunitario para promover la intervención activa en los procesos de reparación y desarrollo local.	<p>Fase 1: Diagnóstico participativo (2 meses): Mapear las redes sociales y el liderazgo mediante cartografía social.</p> <p>Fase 2: Formación de capacidades (6 meses): Capacitar a los líderes en habilidades de resolución de conflictos, abogacía y gestión comunitaria.</p> <p>Fase 3: Implementación de iniciativas (4 meses): Apoyar proyectos liderados por la comunidad (por ejemplo, construcción de huertas comunitarias, espacios culturales o la construcción de escuelas etc.)</p>	En Bojayá, la estrategia Redes de Apoyo y Empoderamiento promueve el bienestar psicosocial mediante un enfoque participativo. Se llevarán a cabo talleres de cartografía social para detectar recursos, convocando a líderes y emisoras, escogiendo a mujeres, jóvenes y líderes de la misma comunidad, recopilando información anterior, elaborando mapas colectivos, examinando descubrimientos y	Potenciación de la unidad social a través de estructuras robustas que fomentan la confianza, la solidaridad y la cooperación, en particular entre mujeres y jóvenes. Incremento de la implicación de la comunidad en iniciativas de desarrollo local, mediante proyectos que mejoran las condiciones de vida (por ejemplo: Edificación de escuelas o casas comunitarias en madera, huertos comunitarios, arreglo de rutas terciarias). La comunidad de

mostrándose para la planificación. La capacitación en liderazgo y derechos humanos convocará a mujeres y jóvenes, se elaborarán módulos acerca de conflictos y derechos, y se formará semanalmente, se ejecutará situaciones prácticas y se proporcionarán mentorías. Se constituirá un consejo de mujeres y jóvenes mediante la convocatoria de talleristas, estableciendo metas, distribuyendo roles, organizando proyectos como puertas y realizándose. Las actividades lúdicas y culturales realizan una consulta de

Bojayá-Choco se fortalece para reclamar sus derechos y aportar a la reparación integral, promoviendo una cultura de respaldo recíproco, resistencia y no repetición.

preferencias,
organizan eventos,
los llevarán a cabo,
meditarán su
influencia y
establecerán un
calendario. La
evaluación
contempla
encuestas sobre
cohesión, reuniones
para evaluar
progresos y realizar
modificaciones de
acuerdo con la
retroalimentación,
fomentando la
unidad y el
empoderamiento.

Nota: Basada en Parrado (2017) y Vásquez (2010), con enfoque participativo para fortalecer redes y liderazgo comunitario.

Tabla 4*Tercera Estrategia: Sanación a través del Arte y la Cultura*

Estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Sanación a través del Arte y la Cultura	En esta estrategia se utilizan expresiones artísticas y culturales como la música, la danza y el teatro como herramientas de intervención en crisis y sanación psicosocial (Arenas, 2017). Se fundamenta en la riqueza cultural afrocolombiana y en el enfoque narrativo para así resignificar el trauma (White, 2016). Se alinea con la Ley 1448 de 2011, que promueve medidas de reparación simbólica.	Facilitar procesos de sanación emocional y colectiva mediante la revitalización de prácticas culturales y artísticas.	Fase 1: Identificación cultural (2 meses): Documentar prácticas culturales tales como (alabaos, danzas) y su rol en la sanación. Fase 2: Talleres artísticos (6 meses): Implementar talleres de arteterapia y de expresiones culturales para niños, jóvenes y adultos. Fase 3: Festival comunitario (2 meses): Organizar un festival que impacte y lleve a la celebración	El programa Sanación mediante el Arte y la Cultura en Bojayá promueve el rescate emocional y la unidad mediante cinco acciones. Se realizan talleres de arteterapia y psicoeducación, captando la atención de la comunidad a través de radio- emisoras, utilizando expertos en orientación étnica, organizando sesiones de música, danza y relajación, implementando talleres semanales y evaluando avances a través de encuestas. Se formará un grupo de baile y música, convocando a talleristas, seleccionando alabaos y danzas, ensayando con líderes culturales, involucrándose en eventos y solicitando ayuda para instrumentos musicales. Se realizan actividades de luto en grupo, identificando tradiciones como las velatonas, coordinando eventos, llevando	Disminución notable de los síntomas de ansiedad y depresión, manifestada en un mejor estado emocional y en la implicación en actividades culturales. Potenciación de la identidad poblacional a través del resurgimiento de alabaos, danzas y eventos simbólicos, fomentando el orgullo y la pertenencia. Establecimiento de lugares de felicidad comunitaria y unidad social que favorecen la recuperación simbólica, la capacidad de resistencia de la comunidad y la edificación de una paz duradera, previniendo la reiteración de la violencia.

de la cultura y la resiliencia de Bojayá-Chocó.	a cabo caminatas o jardines de memoria, conversando tras el evento y documentándolos. Un festival de la comunidad celebrará la resiliencia, invitando al Chocó, generando presentaciones, gestionando recursos, realizándose de forma colaborativa y considerando su impacto. Finalmente, se evaluará el impacto emocional y cultural a través de la observación, valoraciones y reuniones para analizar los resultados y efectuar ajustes conforme a las retroalimentaciones, fortaleciendo de esta manera la identidad
---	--

Nota: Estrategia inspirada en Arenas (2017) y White (2016); emplea arte y cultura para la sanación emocional y la reparación simbólica, según la Ley 1448 de 2011.

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas

El tema de violencia en su forma tanto física como estructural, se establece como un fenómeno muy complejo que atraviesa las experiencias tanto individuales como colectivas, lo que permite dejar unas huellas demasiado intensas en la subjetividad y en la dinámica social de las comunidades perjudicadas. Especialmente en los municipios de Bucaramanga, Mogotes, Barrancabermeja y Ourense (España), marcados por décadas de conflictos armados, en especial a Colombia, la violencia no solo ha generado sufrimiento, sino también procesos de resistencia y resiliencia que se expresan a través de narrativas y representaciones visuales. Este trabajo busca explorar cómo las imágenes y los relatos se convierten en herramientas muy esenciales para poder visibilizar las problemáticas asociadas a la violencia, y así, conectar las vivencias personales con los contextos sociales, y promover procesos de transformación psicosocial. A través de cinco piezas que combinan elementos visuales y textuales, se pretende no solo documentar las realidades de las víctimas, sino que también destacar su capacidad para resignificar sus experiencias y desafiar el silencio que se impuso por las estructuras de poder.

La meta principal del presente informe es examinar cómo las violencias configuran las subjetividades y las cuales se declaran en un potencial amplio de narrativas que acoplan la forma individual y lo colectivo, empleando la creación visual y la narrativa como un recurso para así garantizar la visibilidad de estas dinámicas. Por lo tanto, se emplea una comprensión extensa de la violencia, que comprenden desde las agresiones de origen directo hasta los aspectos más leves de la opresión, tal y como las mencionadas por Bello (2010), el cual discute el daño desde un enfoque psicosocial, recalcando su impacto en las relaciones sociales y también en las identidades colectivas. Este escenario garantiza comprender la violencia no como un evento aislado, sino como un proceso repetitivo que se relaciona con las desigualdades y con las luchas

por el reconocimiento (Navarrete, 2024).

Las piezas escogidas no sólo se restringen a configurar el dolor; si no que también se recalca la resiliencia de las comunidades, las cuales, por medio de la herramienta de la narrativa y del arte, logran transformar las experiencias en hechos de denuncia articulando la justicia y la esperanza. El autor Parra (2019), subraya la narración como una estrategia de resignificación de la subjetividad en las víctimas del conflicto armado, de igual forma en Delgado (2017), quien resalta el potencial de la imagen como una herramienta de intervención comunitaria, por lo tanto, en esta actividad se plantea que las representaciones visuales y las textuales no solo documenten, sino que también edifiquen significados que convoquen a una lectura crítica. De esta forma, las producciones analizadas se sitúan como unos actos de resistencia que articulan memorias colectivas y proyectan futuros eventuales, y llevan una secuencia con las ideas de Villa (2014) que habla sobre el papel de la escucha en la transformación de la subjetividad de las víctimas.

El desarrollo de este informe se estructura en torno a la relación entre violencia, subjetividad y creación, explorando cómo las experiencias vividas se traducen en representaciones que rompen con la invisibilidad. En un contexto como el de Colombia, donde las heridas del conflicto persisten, por lo tanto, este ejercicio reflexivo busca contribuir a la comprensión de cómo las comunidades afectadas, a través del arte y la narrativa, logran resignificar su pasado y construir caminos hacia la convivencia y la paz. Las siguientes secciones desglosan cada aspecto de esta experiencia creativa, desde su contextualización hasta sus implicaciones, con el objetivo de ofrecer un análisis que ilumine las particularidades de los casos estudiados y sus resonancias en el proceso de reparación colectiva.

Se implementó una actividad creativa en donde se involucran 5 escenarios distintos los cuales son: Bucaramanga, Mogotes, Barrancabermeja y Ourense (España). Apoyándose en la

herramienta de Photo Voice, se fomenta esencialmente la creación de imágenes y relatos que muestran el reflejo de las huellas que la violencia ha dejado, recalcando el abandono y la exclusión en los territorios. Cada escenario dio la visibilidad de comprender el sufrimiento colectivo desde la mirada interna de cada autor como protagonista, embelleciendo lugares comunes en ricos escenarios de memoria viva, anunciando la denuncia simbólica y la resistencia comunitaria.

Basados en una metodología de intervención psicosocial integrativa, inspirándose en la investigación y en la acción participativa (IAP), en donde los integrantes no son solamente el objetivo de estudio, sino más bien co-creadores y conocimientos (Alberich, 2008). Por lo tanto, esta perspectiva ayuda a fomentar una expresión creativa y la apropiación de los escenarios, garantizando a las comunidades poder relatar sus propias historias desde una perspectiva personal que razona con lo colectivo teniendo en cuenta, lineamientos con los principios de la acción sin generar daños, propuestos por Rodríguez (2009).

Tejiendo Lazos entre el Territorio

Los territorios no son solo espacios dinámicos, más bien son lugares que restauran la vida y reflejan la identidad, la historia y las batallas de quienes lo habitan. Tal como señala Bello (2010), los contextos sociales son construcciones repletas de significados que solidifican las experiencias de daños y de resistencia. En las actividades de Photo Voice, los lugares que fueron intervenidos son testigos de transformaciones de archivos de memoria, dando a mostrar cómo las comunidades pueden resignificar sus propios entornos frente a los conflictos de violencia y del abandono.

En el espacio donde se desarrolló la dinámica “Susurros de la selva herida”, el cual fue un escenario de Bucaramanga, en las imágenes donde se evidencian columpios oxidados, y

árboles muy grandes repletos de musgos y helechos y el reflejo de una silla de ruedas la cual está amarrada entre el suelo y las raíces, rememoran las secuelas del conflicto armado en Colombia. En el espacio “Voces del parque de los niños”, también en Bucaramanga, se enriquece un parque urbano en un escenario de memoria emocional, es un lugar en donde parece todo cotidiano, pero que muestra historias de dolor y de esperanza. Mogotes/Santander otro escenario, “Espacio vacío, memoria llena”, refleja a la iglesia central como un símbolo de protección tras la ola de violencia ocurrida en 1997. “El grito que no se oye” este escenario es en Ourense (España), en esta narrativa se muestra un lugar urbano silenciado por las indiferencias, mientras que por otra parte en el último escenario “Gritos de desolación”, ubicado en Barrancabermeja se refleja la denuncia del abandono del estado a través de calles desoladas. Por lo tanto, estas prácticas, alineadas con lo del autor Delgado (2017), sobre la imagen como una herramienta de intervención comunitaria, evidencian cómo los territorios se entrecruzan con la subjetividad colectiva, declarando el sufrimiento y la resiliencia.

Resonancias Simbólicas del Dolor y la Esperanza

Prácticamente las imágenes y los relatos producidos solidifican símbolos que moldean a la violencia en un lenguaje colaborativo, mezclando las experiencias que se divulgan con lo individual. En Mogotes se encuentran imágenes de la iglesia y de flores caídas en un césped, las cuales están acompañadas de un silencio de narrativa sobre la toma guerrillera de 1997, dando simbolización de la fragilidad, memoria y de continuidad. Tal como lo recalca el autor Parra (2019), la narrativa permite resignificar la subjetividad, abriendo senderos para la sanación colectiva. La iglesia con su arquitectura ya muy desgastada por el tiempo no es solo una estructura de material, sino más bien es un símbolo que es testigo del dolor y de la recuperación de la comunidad.

En el escenario de “Susurros de la selva herida”, un árbol que está cubierto de helechos y musgo y la silla de ruedas que está aferrada en la unión, representan fortalezas y adaptaciones, que evocan las capacidades de reestructuración frente a las adversidades. En la actividad, “El grito que no se oye” de Ourense, se evidencia un dibujo muy peculiar de un niño con una máscara, columpios solitarios y un protagonismo de grafitis que interrogan al observador, visualizando el silencio inquebrantable de la infancia en lugares de peligrosidad. En “Gritos de desolación”, se muestra el abandono sistemático, sin embargo, los relatos que la escoltan reflejan una lucha entre el silencio por la dignidad. Por lo tanto, estas creaciones apoyadas con fundamentos de Montoya (2020), evidencian que la Photo Voice es una técnica muy eficiente para relacionar experiencias con la reflexión colectiva.

Estas narrativas poseen un significado diverso, tal como lo señala Cantera (2009), conceden diversas interpretaciones de acuerdo con el contexto y de la mirada del protagonista, transformando así a las imágenes en un espacio de diálogo y transformación social. De tal forma, los símbolos no sólo exponen el pasado, sino que también garantizan el fortalecimiento de la identidad colectiva y permiten la apertura de posibilidades para construir futuros más justos.

Imágenes que Hablan: Memorias Vivas y Transformación

La mezcla entre fotografías y narrativa estimulan a la memoria histórica, modificando las vivencias personales en descripciones colectivas que refuerzan la cohesión comunitaria. Por ejemplo, en “Voces del parque de los niños”, las fotografías muestran un parque que contrasta la historia de conflicto lo que permite la construcción de una memoria viva que según el autor Villa (2014), no solo preserva el pasado sino que es relevante para el presente. En este procedimiento, que va de la mano con las estrategias participativas de Álvarez (2017), impulsa la sanación psicosocial al permitir espacios de diálogo y empatía.

Para el escenario de Mogotes, “Espacio vacío, memoria llena”, se considera que se conserva el dolor latente de la toma guerrillera, pero que también está sujeta a acciones colectivas hacia una reconciliación. Detallando las pinturas en el parque y la tejedora de madera no son solo recuerdos, son testimonios vivos de la voluntad de la comunidad por querer preservar su historia. En el escenario “El grito que no se oye” se resalta la utilidad de los grafitis y de espacios vacíos para poder visualizar el abandono del sector urbano, por otra parte, en Barrancabermeja, “Gritos de desolación”, enmarca una necesidad de denuncia de violencias estructurales. Estas ricas narrativas tal y como lo propone Uribe (2009), es un desafío a las versiones oficiales lo cual genera nuevos significados para la justicia y transformación.

La capacidad de transformación de las imágenes presentadas en los cinco escenarios consiste en la capacidad de activar emociones y de polemizar realidades establecidas. Tal como lo establece Rodríguez y Cantera (2016) la foto de intervención no solo documenta, sino que interroga al espectador, llamándolo a la reflexión y al actuar. Por lo tanto, estos elementos han sido concebidos para agilizar la transformación de herramientas de memoria activa para que contribuyan de esta manera a procesos de reparación y a la construcción de una sociedad más justa.

Fuerza entre las Grietas: Resiliencia en las Narrativas

Las imágenes, narrativas originadas son claros instrumentos eficientes para poder manifestar la realidad social a partir de la experiencia. Mediante Photo Voice, los protagonistas que hacen parte de comunidades convirtieron sus memorias en narraciones visuales que condenan la violencia y el desamparo, pero también reinterpretan el sufrimiento desde un enfoque colectivo. Suárez (2021) resalta que las voces testimoniales facilitan la recuperación del control y el enfrentamiento del olvido, evidenciando lo que la historia oficial oculta. En el relato

de susurros de la selva herida, se expone un aloe vera que renace de un tronco muerto y una silla de ruedas que está aferrada entre el suelo y el apego de las raíces de un gran árbol, lo que permite exponer la resiliencia colectiva que sobrepasa de las adversidades. Para la narrativa de gritos de desolación, se evidencia un mural aferrado a una vieja pared y una palma que renace con lucha entre el cemento, lo que representa la dignidad en medio del colapso del abandono, en las narrativas de voces del parque y el grito que no se oye, se aprisiona lo no dicho desde lo tradicional, exponiendo como las flores blancas, los escenarios de juegos yacentes en el vacío o los habitantes que permanecen muestran expresiones de resistencia simbólica. Por lo tanto, estas contribuciones al combinarse con el relato hacen transformación del dolor en recursos significativos de fortaleza y de la construcción de comunidad, con trayectoria con las teorías de Blanco y Diaz (2004), sobre el bienestar social y del trauma psicosocial.

Voces Propias para un Mundo Sostenible

El estudio del Photo Voice brinda las puertas para identificar la verdadera fuerza liberadora de los lenguajes visuales y narrativos que suelen surgir en los entornos. Por medio de la participación de la acción psicosocial, se logró rescatar recuerdos colectivos e interpretar las violencias estructurales de tal forma para reconstruir estos espacios. Llevando un acuerdo con las ideas de Jara (2010), se organizan vivencias para fomentar la conciencia crítica y modificar las realidades a través de la acción colectiva.

Las narrativas ilustradas se conjugan con los objetivos de desarrollo sostenible. El ODS-16, paz, justicia e instituciones sólidas, se representan en la visualización de voces oprimidas; el ODS-11, ciudades y comunidades sostenibles, hacen su presencia en la reconfiguración de los espacios públicos; y por último el ODS-3 salud y bienestar, es representativo en los impactos curativos del arte y el bienestar emocional (PNUD, s.f.). Bajo esta premisa, lo local se entrelaza

con lo mundial, dando demostraciones en que las acciones comunitarias pueden gestionar agendas a nivel global. De tal forma que el trabajo colaborativo de memoria mediante la narrativa y la fotografía generan procesos de sanación y justicia, fundamentales para el desarrollo sostenible.

Conclusiones

El análisis de los testimonios de Analbina, Pablo, Margarita, el caso colectivo de Bojayá y la experiencia visual Photo Voice pone en evidencia cómo la violencia estructural – manifestada en el desplazamiento forzado, la pérdida de seres queridos y la desarticulación del tejido social- genera profundos traumas. No obstante, estos traumas no inmovilizan completamente a las víctimas; por el contrario, muchas de ellas transforman el dolor en acciones resilientes. Los alabaos en Bojayá y la iniciativa empresarial y reconstrucción económica de Margarita demuestran resiliencia. Bello (2010) señala que el daño psicosocial puede transformarse en empoderamiento, como se evidencia en la perseverancia de Analbina y la unión familiar de Pablo.

Los cantos fúnebres de Bojayá, las experiencias de los protagonistas y las imágenes de Photo Voice (columpios oxidados, iglesias desgastadas) hacen visible el sufrimiento y la esperanza; al igual que los relatos de vida, funcionan como dispositivos de visibilización del trauma colectivo. Parra (2019) y Delgado (2017) enfatizan que las narrativas y las imágenes tienen un papel fundamental en la reconstrucción del yo herido, favoreciendo cohesión social y permitir redefinir identidades, tal como se observa en el empoderamiento de Margarita, fomentando la cohesión social y promover una forma de justicia simbólica centrada en la dignificación de las víctimas.

Asimismo, los relatos demuestran que la resiliencia no es únicamente un proceso individual, sino que se construye desde lo relacional y lo colectivo. La espiritualidad, el apoyo familiar y las redes institucionales- como la Red de Solidaridad para Margarita y la microempresa de Pablo-, actúan como pilares de contención emocional y material. En Bojayá, el liderazgo femenino fortalece la comunidad. Suárez (2021) señala que estas redes permiten sostener

procesos de sanación y reparación, dando así contención, alineándose con la Ley 1448 de 2011 para reparaciones sostenibles.

En el caso de Bojayá, el protagonismo del liderazgo femenino en la recuperación comunitaria evidencia una transformación social desde las bases. Iniciativas como *Tejiendo Memorias Colectivas* y los ejercicios de narración guiada, como los aplicados a Margarita mediante preguntas circulares, reflexivas y estratégicas (White, 2016; Montero, 2004), no solo permiten reconstruir el sentido de rol protagónico, sino que impulsan procesos de sanación colectiva. Estas acciones se alinean directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente con el ODS 3 (salud y bienestar), el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles) y el ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas).

Finalmente, se concluye que la articulación entre arte, narrativa, espiritualidad, redes de apoyo y política pública constituye un camino efectivo para resistir la exclusión, fortalecer el tejido comunitario y construir memorias que no sólo denuncian el horror, sino que también celebran la vida, la dignidad y la esperanza. La apuesta por una justicia simbólica y transformadora se convierte así en un elemento clave en los procesos de reparación psicosocial, reconciliación y no repetición.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). IAP, redes y mapas sociales: Desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, 8(1), 131–151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Álvarez, M. (2017). Estrategias participativas para la transformación psicosocial [Objeto virtual de información]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13094>
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W.H. Freeman and Company.
- Bello, M. (2010). La noción del daño desde el enfoque psicosocial. Acción sin daño y construcción de paz. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC), Universidad Nacional de Colombia, 29–47. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: Niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado.
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: Una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227–252. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Harvard University Press.
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_do_cente
- Cyrulnik, B. (2001). *Los patitos feos: La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*.

Gedisa.

Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria [Objeto virtual de información]. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Frankl, V. E. (2004). *El hombre en busca de sentido*. Herder.

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents>

reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia

Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: Aspectos teóricos y metodológicos.

MATINAL, Revista de Investigación y Pedagogía, 4–5, 67–74.

https://cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_testimonios1.pdf

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno.

Trayectorias migratorias, identidad y educación. 15–49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

Navarrete, D. C. (2024). Dimensión psicosocial y violencia [Objeto virtual de información].

Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/65612>

Parra, M. (2019). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas

del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (s.f.). Objetivos de desarrollo sostenible.

<https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnologías, 12(36), 7–21. [https://research-ebsco-](https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3A)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3AY&q=Atenci%C3%B3n%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20Colombia%20ni%C3%B1os%20ni%C3%B1as%20adolescentes%20y%20familias%20v%C3%ADctimas%20del%20conflicto%20armado](https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3AY&q=Atenci%C3%B3n%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20Colombia%20ni%C3%B1os%20ni%C3%B1as%20adolescentes%20y%20familias%20v%C3%ADctimas%20del%20conflicto%20armado)

Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: Una aproximación

sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de

Ciencias Humanas, 31–46. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>

Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la

violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: Las voces de las infancias en

contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69.

[https://research-](https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006](https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006)

Uribe, M. (2009). Iniciativas no oficiales: Un repertorio de memorias vivas. En *Recordar en*

conflicto: Iniciativas no oficiales de memoria en Colombia (pp. 43–69).

<https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>

Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora USB*, 14(1), 37–

Walsh, F. (2006). *Strengthening family resilience* (2nd ed.). Guilford Press.

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReaderEn: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A: *Alza la voz con narrativa*

<https://www.youtube.com/watch?v=ofp3SyTJi-M>

Nota. Descripción corta y puntual del contenido del vídeo. *Fuente.* Autoría propia (2025).